

# ALBUM



MANUEL MARIA MADIEDO.

# EL ZANCUDO.

EDITORES PROPIETARIOS:

GABRIEL J. ARAMBURU. — HERACLIO FERNANDEZ

Caracas, setiembre 3 de 1876.

## DUELO.

Hoy aparece enlutado nuestro Semanario con motivo de la muerte del señor CARLOS VILLALÓBOS, pariente inmediato de uno de sus editores.

### MANUEL MARIA MADIEDO.

Este eminente escritor americano, cuyo retrato ponemos hoy al frente de nuestras columnas, nació en Cartajena el 14 de setiembre de 1815 y descende de una distinguida familia, que prestó su contingente á las glorias de la Independencia en los campos de batalla de Colombia y del Perú.

Adornado con las mas brillantes dotes del espíritu, consagró su poderosa inteligencia al estudio de la literatura y de las ciencias, en las cuales hizo tan rápidos progresos que, desde su mas temprana edad, llamó la atención de sus conciudadanos; y, á poco andar, se encontró en capacidad de dedicarse con provecho en la difusión de los conocimientos que tan pronto habia adquirido, tarea á la cual ha consagrado despues su vida entera; vida, por lo tanto, de abnegacion y de constante batalla, instruyendo con la pluma ó con la palabra, ya en los liceos y universidades y colegios, y ya en el foro, en donde siempre ha defendido causas legítimas y el derecho de los desvalidos. Campeón denodado de la prensa, ha estado en ella como en una trinchera, sosteniendo los verdaderos y bien entendidos intereses de los pueblos, y enalteciendo, sin mezquina rivalidad, que el mérito desconoce, á todos los que, de alguna manera contribuyen al bienestar y civilizacion de ellos y á las glorias de la América. Distribuyendo elogios, jamas los ha buscado para sí, porque son indignos de alma nobilísima esos aplausos de escote tan comunes en el dia. Una vida así de tantos y tan largos servicios, da vastísimo campo para escribir estensa biografía, adornada con curiosos incidentes, decepciones sufridas y aun trágicas escenas, trabajo que, con placer emprenderíamos, si para ello tuvieramos las dotes necesarias, espacio y tiempo; pero careciendo de todo esto, dejaremos para otros, mas propicia y afortunada ocasion, y nos limitaremos á ligeras noticias sobre tan importante é ilustrado colombiano.

Hizo Madiedo su educacion en su país natal, en los Estados Unidos de América y en la capital de Colombia, en cuya universidad se graduó de Doctor en jurisprudencia, recibiendo de abogado en la Corte Suprema de la Nueva Granada por el año de 1844.

Ha sido profesor de jurisprudencia y de literatura en los colegios de *Pinillos* en Mompos, de *San Simon* de Ibagué y de *Ospina* y de *Nuestra Señora del Rosario* en la ciudad de Bogotá.

Desde 1832 colaboraba Madiedo en Los "Veteranos de la Libertad" en Cartajena, cuando apenas contaba 16 años cumplidos; y mas tarde en Bogotá ejerció su pluma en las columnas de "El Investigador católico" de "La Bandera Negra," de "El Dia," de "La Civilizacion," de "El Neo-granadino," de "El Tiempo," de "El Pasatiempo," de "El Orden," de "La Discusion," de "La Biblioteca de señoritas," de "El Conservador," de "El Mosaico," de "El Bien," de "El Catolicismo," de "La Prensa," de "El Museo Literario," de "El Hogar," de "El Rocío," etc., etc.

Ha sido Redactor de los periódicos "La Voz del Tolima," "La Voz de la Patria," "El Catolicismo" y "La Ilustracion."

En el campo de la poesia, la literatura, las ciencias sociales y la filosofia, ha dado á luz las obras siguientes:

Sus *Poesías*, con un tratado de métrica,  
*La Ciencia social*,  
*Los Ecos de la Noche*,  
*Nuestro siglo XIX*,  
*Su Tratado de crítica general*,  
*Su Tratado del derecho Internacional*.

*El Arte de probar*, al alcance de todo el mundo y una infinidad de folletos sobre política, ciencias naturales, filosofia, religion etc., etc. A la edad de 18 años compuso su tragedia de *Coriolano*; y á los 19, su segundo ensayo en este género, en verso, bajo el título de *Lucrecia ó Roma Libre*, obra que se representó con grande aplauso en el teatro de Bogotá, en presencia de un concurso extraordinario, curioso de tanta y tan infantil audacia.

En 1873 dió á luz en los folletines de "La Ilustracion" su drama en tres actos en prosa, titulado *Una Idea-Abismo* y un juguete escénico en un acto con el nombre de "Tres Diablos sueltos."

Madiedo conserva aun inéditas varias otras piezas de teatro, que no ha publicado por no haber tenido suficiente tiempo para darles la última mano.

Sabemos que á parte de varias otras publicaciones de vital interes social que este colombiano intenta hacer en nuestra culta capital, hai una que él llama "Una gran revolucion ó la Razon del hombre juzgada por sí misma, que ha escrito con la mira de dedicarla al pueblo venezolano, y, en su mas genuina personificacion, al ILUSTRE AMERICANO, que el autor estima como la mas sintética expresion de la patria del gran Libertador de la América española.

La carrera pública de Madiedo habria sido brillante, si él lo hubiera querido. A la edad de 25 años, gobernó la provincia de Mariquita, y á los 30, la de Neiva, y mas tarde sirvió las fiscalías de los Tribunales de ambas; pero demasiado filósofo para ser hombre de partido, disgustó á sus amigos políticos que se han vengado de la severidad de sus doctrinas postergándolo sistemáticamente. No obstante, ha desempeñado la Procuraduría general de la Nacion en Colombia, una plaza de Magistrado en la Corte Suprema federal, y en el año pasado fué elegido senador por el Estado del Tolima al Congreso nacional.

## EL ZANCUDO.

Como escritor público, Madiedo se ha hecho leer siempre, y sus producciones se han reproducido durante mas de 35 años en Francia, los Estados Unidos de América, la América central, y en general, en todo el Continente Hispano americano, desde Méjico hasta Chile.

En punto á honores, ha sido nombrado miembro de varios institutos y sociedades de su país, y últimamente miembro fundador del Instituto homeopático de Colombia; miembro corresponsal de la sociedad homeopática de Paris, y miembro profesor de la Academia de Jurisprudencia y Legislacion de Madrid. Venezuela ha honrado al escritor colombiano, admirador de sus héroes y cantor entusiasta de sus glorias, enviándole un bello rifle del uso del egregio Páez y la decoracion de *El Busto del Padre y Redentor de cinco Naciones*, campeon inmortal Simon Bolívar. El quiere aun algo más: siquiera una hebra del cabello del ínclito Sucre, cuya gloria ha ensalzado, cuya muerte ha gemido y cuya venganza ha profetizado diciendo desde 1841:

“Al fin vendrá de la venganza el día,  
Vendrá, y la tierra se abrirá con ansia,  
Dando al culpable en su abrasado seno  
Hórrida tumba!.....”

### POESÍAS.

EN LA MUERTE DE MI TÍO CÁRLOS VILLALÓBOS.

*A su esposa.*

¿Por qué ya no brinda aromas  
La fragante florecilla?  
¿Por qué callan las palomas?  
¿Por qué el astro rei no brilla?  
¿Por qué la fuente murmura  
Con melancólico ruido,  
I al perderse en la espesura  
Deja escapar un gemido?  
¿Por qué la brisa lijera  
No viene á jugar ufana  
Sobre la altiva palmera  
De la tierra americana?  
Ai! responden á mi queja  
La fuente, el ave, el arbusto  
I el astro rei que se aleja:  
—Nos ha abandonado un justo!

*Manuel María Fernández hijo.*

Diciembre 4.

### RECUERDO DE UN VIAJERO.

Desde remotas, heladas zonas  
Llegué á estas playas del Amazonas,  
Donde, contábanme los viajantes,  
Que bajo un cielo de eterno azul,  
Los montes daban oro y diamantes,  
Los valles flores, los aires luz!

Nó, no mintieron;—mas en tus ojos  
Hallé mas lumbre,—tus labios rojos  
Al alma fueron mas gayas flores,  
I los diamantes de tu virtud  
Me revelaron mas resplandores  
Que el aire, el oro y el cielo azul....

Mas ¡ai! de tanta, tanta belleza  
Con que ha adornado naturaleza  
Tu frente vírgen y tu alma pura,  
Solo el recuerdo podré guardar;  
I otros, felices, tanta ventura  
Allá en mi ausencia disfrutarán....

Que de esta vida por el camino  
Sin norte vago, cual peregrino  
Que bien no tiene, ni amor, ni casa:  
Soi hoja errante que seca el sol,  
Ave que vuela,—viento que pasa,  
Nube que impele rudo aquilon.

Mas, ya en ardientes ó heladas zonas,  
Oh! blanco lirio del Amazonas!  
Siempre en mis sueños, veré entre flores,  
La dulce niña cuya virtud  
Me ha revelado mas resplandores  
Que el aire, el oro i el cielo azul.

*J. A. Pérez Bonalde.*

Manaos (Alto Amazonas.) 1873.

### LOS DOS BESOS.

En su puerta me dió anoche  
La mujer que adoro, un beso,  
I en la calle el hambre pude  
Calmar de un anciano ciego.  
Llegué á mi casa llorando,  
Concilié dichoso el sueño,  
I sentí sobre mi rostro  
El mas dulce de los besos;  
Pensé que fuera mi amada  
Quien me acariciaba en sueños;  
Busqué su faz en la sombra  
I ví..... la imágen del ciego!

*Diego V. Tejera.*

(Cubano.)

### AFORISMOS.

La amistad es el vínculo de las almas virtuosas.—(*Pitágoras.*)

Una mujer hermosa agrada á los sentidos: una honrada interesa al corazón; la primera es una alhaja, la segunda un tesoro.—(*Napoleon.*)

La caridad es el cultivo del corazón.

La virtud pura aunque vencida, es mas grande y bella que el vicio triunfante.

La felicidad consiste principalmente en conformarse con la suerte.—(*Erasmus.*)

Goza de los beneficios que te concede la Providencia, he aquí la sabiduría; haz gozar de ellos á los demas, he aquí la virtud.

### SENTENCIAS ARABES.

El pájaro que atraviesa el aire no deja mas que un sonido; el hombre de bien, aunque tambien desaparece, deja su fama y sobrevive en el cielo.

### TESTIGOS CELEBRES.

Los testigos que firmaron la sentencia de Pilátos contra Jesus fueron: 1.º Daniel Robani, fariseo; 2.º Joannas Zorobabel; 3.º Rafael Robani; 4.º Capeto, hombre público.

# EL ZANCUDO

---



EL MENSAJERO DE PAZ